

# EL REINO PREMILENARIO

(Parte 2)

Este es el estudio de la fase premilenaria del Reino de Dios. Este estudio mayormente se tratará de preguntas y respuestas de la primera parte del tema. Hoy queremos estudiar algunas preguntas que han surgido a través del estudio del Reino Premilenario, como por ejemplo:

- 1.- ¿Dijo Cristo que su Reino no era de este mundo?
- 2.- ¿Dijo Cristo que el Reino de Dios está dentro de nosotros?
- 3.- ¿Dice el Espíritu de Profecía en Primeros Escritos que la vieja Jerusalén nunca sería reconstruida?
- 4.- ¿Dice El Conflicto de los Siglos pg. 422 que cuando Cristo venga por segunda vez entonces será cuando los hijos de Dios recibirán el Reino?
- 5.- ¿Vio la hermana White niños en la tierra nueva?
- 6.- ¿Qué sucederá con los judíos y los árabes que están ocupando Palestina hoy día?
- 7.- ¿De qué manera o cómo llegaremos a Palestina o al Reino? Y,
- 8.- ¿Qué de la persecución?
- 9.- ¿Cómo puede haber persecución y huir a las montañas, cuando Dios a la misma vez establece su Reino?
- 10.- ¿Qué significan los términos Judá e Israel?
- 11.- ¿Cómo se relacionan estas preguntas con el tema que hemos estado estudiando?

Empezaremos con la **pregunta número 1.- ¿Dijo Cristo que su Reino no era de este mundo?**

Busquemos en nuestras Biblias en el Evangelio de San Juan, capítulo 18, versículo 36 y leamos el pasaje.

**Juan 18:36.-** “Respondió Jesús: mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero **mi Reino no es de aquí.**”

Cristo responde aquí a la pregunta que Pilato le había hecho. Y la respuesta de Cristo fue que su Reino no era de este mundo.

Este pasaje no se puede usar para comprobar que no habrá un Reino antes de la segunda venida de Cristo. El pecado y la corrupción existirán hasta la segunda venida de Cristo. Sin embargo, no significa que Dios no tendrá un Reino aquí en la tierra, ¿por qué? porque Dios tenía un Reino antes. Recordemos que Dios tenía su Reino en el tiempo de los Jueces y después en el tiempo de los reyes como David, Salomón, y los que siguieron a éstos. Y el Reino de Dios en ese tiempo existía cuando había mucha corrupción y maldad por todos lados; existía en medio de muchas naciones paganas. Y esto es un punto muy importante por el hecho de que Dios quiere que su Reino exista en medio de la maldad y de la iniquidad, y que sea un testimonio a las naciones de la gracia y la bondad que Él tiene para su pueblo. Eso será el último testimonio a un mundo que será juzgado. En Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 55, la Inspiración nos hablará más acerca del pasaje que hemos visto en Juan, escuchen lo que dice.

**Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 55.-** “En su plan de gobierno no hay empleo de fuerza bruta para forzar la conciencia. Los judíos esperaban que el Reino de Dios se estableciese en la misma forma que los reinos del mundo. Para promover la justicia ellos recurrieron a las medidas externas. Trazaron métodos y planes. Pero Cristo implanta un principio. Inculcando la verdad y la justicia, contrarresta el error y el pecado.”

Lo que vemos aquí es que Cristo señaló que su Reino no está fundado en los mismos principios de este mundo. Cristo no dijo que su Reino no existiría nunca en este mundo, lo que si dijo es que su Reino no es del espíritu de este mundo.

Pasemos a la **pregunta número 2.- ¿Dijo Cristo que el Reino de Dios está dentro de nosotros?**

Leámosla la referencia que se encuentra en San Lucas 17:21, dice:

**Lucas 17:21.-** “Ni dirán, helo aquí, o helo allí; porque he aquí **el Reino de Dios está entre vosotros.**”

El Reino de Dios está dentro de nosotros, si, esa es una declaración correcta. Algunos preguntan,

entonces, ¿por qué habrá un Reino en la tierra cuando el Reino de Dios está dentro de nosotros? Si el entendimiento de esta declaración es así, que el Reino de Dios está dentro de nosotros y que por lo tanto no habrá un Reino cuando Cristo venga. Entonces tampoco habrá un Reino en el cielo, si es que usamos el mismo razonamiento. Por lo tanto si eso fuera verdad entonces nuestra esperanza sería en vano.

No podemos tomar la posición de que el Reino de Dios existe solamente en el corazón en el sentido espiritual. Por lo tanto, antes de que el Reino de Dios sea establecido en la tierra debe estar establecido dentro de nosotros, si es que queremos ser participes del Reino de Dios cuando sea establecido aquí en la tierra y después en el cielo. En otras palabras, primero tenemos que estar completamente preparados para el Reino de Dios en nuestros corazones antes de estar allí físicamente. Según el texto que estamos considerando, el Reino de Dios dentro de nosotros significa que debemos aceptar los principios de Dios y vivir en obediencia a ellos. Cuando hacemos esto, el Reino de Dios está dentro de nosotros en el sentido espiritual.

### **Pregunta número 3.- ¿Dice el Espíritu de Profecía en Primeros Escritos que la vieja Jerusalén nunca sería reconstruida?**

Esto se encuentra en Primeros Escritos, página 75, donde la hermana White parece dar la indicación de que no habrá un Reino en la tierra prometida, según la interpretación que muchos le dan a esta referencia. Leámosla:

Primeros Escritos, p. 75.- “También vi que la vieja Jerusalén nunca será edificada; y que Satanás estaba haciendo cuanto podía para extraviar en estas cosas a los hijos del Señor...”

En esta lectura, la sierva del Señor no dijo que nunca habría un Reino en Jerusalén, o que no sería habitada y construida físicamente, porque como podemos ver, Jerusalén hoy en día está siendo habitada y ha sido reconstruida. Desde el tiempo en que la referencia fue escrita, los judíos han establecido un estado y Jerusalén ha llegado a ser una metrópoli. Por lo tanto, la Hermana White no se estaba refiriendo a la reedificación de Jerusalén, sino que los judíos incrédulos fracasarían en establecer un orden igual al que tenían en el pasado. El contexto de Primeros Escritos, revela el movimiento Sionista, y muestra el propósito de este movimiento, de establecer un movimiento nacional judío, que sería establecido en Jerusalén, y demás que nunca sería realizado. Y por lo tanto la vieja Jerusalén nunca sería reedificada bajo este movimiento Sionista para establecer la misma orden que tenían los judíos en el pasado, es decir, que la vieja Jerusalén nunca sería reedificada bajo la interpretación de los Sionistas, es decir, que los judíos no cristianos no serán súbditos del Reino de Dios.

Además, si regresamos al principio de la referencia en Primeros Escritos, y leemos el párrafo completo, encontraremos que la sierva del Señor no estaba hablando contra el establecimiento del Reino de Dios en Jerusalén, sino de creyentes celosos que querían evangelizar a los judíos incrédulos, en otras palabras, la hermana White estaba condenando la idea de ir a Palestina y de tratar de evangelizar a los judíos incrédulos y hacerlos adventistas. Esto era lo que ella estaba condenando. ¿Por qué no leemos la referencia de nuevo, comenzando desde el principio del párrafo para ver el contexto y tener un entendimiento más claro?

Primeros Escritos, p. 75.- “Luego me fueron señalados algunos que están en gran error al creer que tienen el deber de ir a la vieja Jerusalén, y piensan que tienen una obra que hacer allí antes que venga el Señor... porque los que piensan que todavía tienen que ir a Jerusalén fijarán sus pensamientos en esto y privarán de sus recursos a la causa de la verdad presente para transportarse a si mismos y llevar a otros allí. Vi que una misión tal no tendría ningún beneficio real, que se necesitaría mucho tiempo para conseguir que unos pocos judíos crean en el primer advenimiento de Cristo y mucho más para que crean en el segundo advenimiento.”

De acuerdo al contexto, aquí vemos un punto diferente. La declaración nos dice claramente que no es la voluntad de Dios de que vayamos a Palestina y tratemos de evangelizar a los judíos incrédulos. Eso no era el propósito principal de la iglesia, y por lo tanto, ella estaba amonestando a aquellos que querían ir a Jerusalén.

De ninguna manera esto contradice lo que hemos estado estudiando, que Dios tendrá un Reino aquí en la tierra antes de que Cristo venga en las nubes del cielo. La realidad es que Dios no nos envía para que

vayamos a predicar a los judíos, sino que vayamos y prediquemos la verdad a todo el mundo. Como podemos ver aquí, la Inspiración está en perfecta armonía con la Palabra de Dios, así este movimiento Sionista fracasará en establecer su orden, como lo tenían los judíos en el pasado.

Lo que si podemos ver muy claramente aquí, es que Dios establecerá su Reino, un lugar nuevo según el plan de Dios, donde su pueblo le servirá en espíritu y en verdad.

Vayamos a la **pregunta número 4.- ¿Dice en Conflicto de los Siglos p. 422 que cuando Cristo venga por segunda vez entonces será cuando los hijos de Dios recibirán el Reino?**

Esta pregunta está basada en la cita que se encuentra en Conflicto de los Siglos las páginas 368 y 369 donde la Inspiración declara lo siguiente:

**Conflicto de los Siglos pp. 368 y 369.-** “El pueblo de Dios no puede recibir el Reino antes que se realice el advenimiento personal de Cristo.”

Esta referencia se ha usado para desacreditar la verdad de que habrá un Reino antes que Jesús regrese por segunda vez. Este pensamiento no puede ser verdad como lo vamos a ver. Cuando leemos el contexto de la referencia, miramos que la sierva del Señor se estaba refiriendo al Reino de la inmortalidad cuando los justos reciban la inmortalidad, es decir, cuando sean transformados. Si leemos un poco antes de la declaración se nos aclarara más de lo que la Hermana White quiso decir, escuchen lo que ella dice:

**Conflicto de los Siglos, p. 368.-** “A su venida los justos muertos resucitarán, y los justos que estuvieren vivos aún vivos serán mudados, ‘No todos dormiremos –dice Pablo, mas todos seremos mudados, en un momento, en un abrir de ojos al sonar la última trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados. Porque es necesario que este cuerpo corruptible se vista de incorrupción, y que este cuerpo mortal se vista de inmortalidad.’(1 Cor. 15:51-53) Y en 1 Tesalonicenses 4:16,17 después de describir la venida del Señor, dice: ‘Los muertos en Cristo se levantarán primero; luego nosotros los vivientes, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, al encuentro de Señor en el aire y así estaremos siempre con el Señor.’ ”

“El pueblo de Dios no puede recibir el Reino antes que se realice el advenimiento personal de Cristo.”

También en la pagina 369 dice esto.

**Conflicto de los Siglos, p. 369.-** “Hemos visto por los pasajes que acabamos de citar que cuando venga el Hijo del hombre, los muertos serán resucitados incorruptibles y que los vivos serán mudados. Este gran cambio los preparará para recibir el Reino; pues San Pablo dice: ‘La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.’ En su estado presente el hombre es mortal, corruptible; pero el Reino de Dios será incorruptible y sempiterno. Por lo tanto en su estado presente el hombre no puede entrar en el Reino de Dios. Pero cuando venga Jesús, concederá la inmortalidad a su pueblo; y luego los llamará a poseer el Reino, del que hasta aquí sólo han sido presuntos herederos.”

Antes de continuar, tenemos que ver un principio bíblico muy importante: El de que ningún profeta ha tenido un entendimiento completo de la verdad. La hermana White en esta referencia estaba hablando del Reino de Dios en su etapa completa, cuando todos los hijos de Dios, de todas las edades sean transformados y revestidos de inmortalidad. De ninguna manera ella estaba condenando un Reino antes de la segunda venida de Cristo, sino solamente estaba mencionando que no vamos a ser revestidos de inmortalidad hasta que venga Cristo por segunda vez en las nubes. Ningún hijo de Dios tendrá esa experiencia sino hasta que regrese Cristo por segunda vez.

Regresando al principio bíblico, que es muy importante, entenderemos claramente que ningún profeta ha tenido un entendimiento completo de la verdad, por lo tanto no tenemos que esperar que la hermana White explicara o que hubiera escrito lo que ya sabemos hoy en día. La misma hermana White hizo esta declaración muy importante con respecto a lo que estamos hablando. Se encuentra en el libro Conflicto de los Siglos, p. 391. Escuchen lo que dice:

**El Conflicto de los Siglos, p. 391.-** “Sin embargo, ningún hombre, por mucho que le haya honrado el Cielo alcanzó jamás a comprender completamente el gran plan de la redención, ni siquiera a apreciar debidamente el propósito divino en la obra para su propia época. Los hombres no entienden por completo

lo que Dios quisiera cumplir por medio de la obra que les da que hacer; no entienden en todo su alcance el mensaje que proclaman en su nombre.”

Esta es una declaración muy clara, que nos dice que ningún mensajero de Dios, aunque sea muy honrado por Dios, ha entendido toda la luz de su tiempo y de el nuestro. Dios envía luz poco a poco, pero Él nunca ha dado toda la luz a un profeta. Sin embargo cuando Él envía luz nueva, ésta siempre está en armonía con las verdades anteriores, y llega a ser como una cadena de la verdad. Dios ha empleado a muchos profetas para completar esa cadena de la verdad, y Él aun promete enviar más luz. Por lo tanto, la hermana White vio la fase final del Reino de Dios, cuando este Reino esté completo y cuando todos los hijos de Dios reciban la inmortalidad. Por consiguiente, como ahora ya podemos ver que el rollo de la profecía se ha desenrollado más, y como ya entendemos más acerca de la Palabra de Dios, ahora podemos ver el Reino de Dios como nunca antes. Y no solamente lo podemos ver en el cielo o en la tierra nueva, sino lo vemos aquí en la mismísima tierra antes de la segunda venida de nuestro Señor.

Recordemos hermanos, que ya leímos esto anteriormente en Ezequiel capítulo 36, donde Dios nos dice que Él glorificará su Nombre, y establecerá su Reino antes que Cristo regrese por segunda vez. Sabemos bien que ningún profeta ha profetizado toda la verdad necesaria para que la iglesia sea conducida directamente hacia el Reino, y también podemos ver que hubo muchos profetas uno tras otro en la historia de la iglesia que agregaban luz a la verdad ya revelada. Por lo tanto, cualquiera que tome la actitud de que esta fase del Reino no se encuentra en los escritos de la Hermana White, está tomando la misma actitud inexcusable y fatal de los judíos. Es la misma actitud Laodicense que dice “soy rico y estoy enriquecido y no tengo necesidad de nada.” Hermanos, esa, es una actitud peligrosa y lo podemos encontrar en Apocalipsis capítulo 3 versículo 17.

Nosotros, la iglesia de Laodicea, tendemos a pensar y creer que somos ricos y que no nos falta nada, pero la realidad es, como dice el Señor Jesús, somos miserables, pobres, ciegos y desnudos, porque no podemos ver nuestra pobreza espiritual. Sí hermanos, Dios nos quiere y Él está tocando a la puerta de nuestro corazón, rogándonos para que Él pueda entrar. Por lo tanto, hermanos, tal vez no podamos ver toda la luz acerca del Reino en los escritos de la hermana White, pero si lo podemos encontrar en las Escrituras. Esta circunstancia es natural y común entre los escritores de las Escrituras. Tal vez usted dirá ¿cómo quién? Tenemos por ejemplo a Juan el Bautista; Juan el Bautista tenía que proclamar, no necesariamente el establecimiento del Reino, sino la venida del Rey. Pero al proclamar la venida del Rey, por lo tanto, él tenía que responder preguntas acerca del Reino también. Cuando él hablaba de la venida del Rey, se expresaba en términos de verdad revelada en su tiempo.

Él, como los judíos, creía que llegaría el tiempo cuando serían liberados del yugo romano, y Dios tomaría el trono y el Mesías Jesús llegaría a ser el Rey de reyes y Señor de señores. Ustedes pueden encontrar esta cita en el Deseado de Todas las Gentes, pp. 106 - 117. Allí, la sierva del Señor lo explica muy claramente. Cuando el rollo de la verdad se desenrolló en el tiempo de Jesús, y el entendimiento correcto llegó a los hijos verdaderos de Dios, es decir, cuando los discípulos finalmente entendieron que el Reino no se establecería literalmente en su tiempo, entonces estos siervos humildes de Dios no acusaron a Juan el Bautista ni tampoco a Jesús, de haberles mentido, sino gozosamente miraron el progreso de la verdad y caminaron con la luz para sus tiempos proclamando a un Salvador resucitado. En otras palabras, Jesús dijo que su Reino no había de ser establecido en ese tiempo. Él lo hizo muy claro a sus discípulos. Él si vino a establecer su Reino de Gracia, pero también más adelante establecería su Reino de Gloria –en nuestros tiempos. Los judíos esperaban y querían que se estableciera el Reino de Gloria, sin embargo, los humildes de corazón aceptaron las enseñanzas de Jesús, y por lo tanto fueron los que se salvaron.

Nosotros tenemos que tener cuidado. No porque la hermana White no haya escrito con todo detalle acerca del Reino nos da el derecho de rechazar la luz ahora. Tenemos que aceptar la luz anterior pero también la luz o la verdad que Dios nos está mandando hoy. Escuchen lo que dice esta referencia, se encuentra en

**Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática, p. 31.-** “Negarse a investigar la verdad no es cumplir con el mandato del Salvador de escudriñar las Escrituras. ¿Acaso es buscar tesoros escondidos el llamar montón de basura al resultado del trabajo de otro sin examinar críticamente para ver si hay o no

preciosas joyas de verdad en esa colección de pensamientos que condenáis? ¿Será posible que los que no saben casi nada se abstengan de asistir a toda reunión donde se ofrece una oportunidad de investigar los mensajes que vienen al pueblo, solamente porque les parece que las opiniones de los que enseñan la verdad no concuerdan con lo que ellos han creído ser verdad? Así hicieron los judíos en los días de Cristo y se nos amonesta a no hacer como ellos y a no ser inducidos a escoger las tinieblas más bien que la luz porque había en ellos corazón malo de incredulidad para apartarse del camino del Dios vivo. Ninguno de los que se imagina saberlo todo es demasiado viejo o demasiado inteligente para aprender del más humilde de los mensajeros del Dios vivo.”

Aquí se nos amonesta a no rechazar la luz o verdad que el Señor nos envía, y que no seamos como los judíos que aceptaron las tinieblas y rechazaron la luz. La conclusión del asunto es este: en la referencia que se encuentra en el libro [Conflicto de los Siglos](#), las páginas 368 y 369 la sierva del Señor está hablando de la fase inmortal del Reino de Dios; mientras nosotros estamos hablando de la fase cuando somos mortales, es decir, antes de la segunda venida de Cristo. Por lo tanto, no hay contradicción.

También notamos que Dios no le dio toda la luz del Reino a la hermana White. Pero como nosotros estamos más cerca de la segunda venida de Cristo, Dios nos ha seguido bendiciendo e iluminando la mente con más luz y verdad presente.

Pasemos a la **pregunta número 5.- ¿Vio la hermana White niños en la tierra nueva?**

La respuesta para esta pregunta es NO. La hermana White vio a niños, pero no en la tierra nueva. En realidad ella los vio en el cielo. La referencia en cuestión que se usa para mostrar que habrá niños en la tierra nueva se encuentra en [Primeros Escritos](#), la página 19. Escuchen lo que dice:

[Primeros Escritos, p. 19.-](#) “En el trayecto encontramos a un grupo que también observaba la hermosura del paraje. Advertí que el borde de sus vestiduras era rojo; llevaban mantos de un blanco purísimo y muy brillantes coronas... Los acompañaba una innumera hueste de pequeñuelos que también tenían un ribete rojo en sus vestiduras. El monte de Sion estaba delante de nosotros y sobre el monte había un hermoso templo. Lo rodeaban otros siete montes donde crecían rosas y lirios. Los pequeñuelos trepaban por los montes o si lo preferían usaban sus alitas para volar hasta la cumbre de ellos y recoger inmarcesibles flores.”

Esta referencia en verdad está hablando de niños, pero noten algo muy importante, la hermana White no dijo que era la tierra nueva, lo que si menciono es la presencia de un templo. Pero en [Apocalipsis 21:22](#) se nos dice que no habrá templo en la tierra nueva o la nueva Jerusalén. Sin embargo, la hermana White menciona haber visto un templo en su visión, la realidad es que habrá un templo en el cielo, Apocalipsis capítulo 20 lo comprueba, porque durante el milenio los santos de Dios estarán juzgando a los impíos. Pueden leer en [Primeros Escritos](#), las páginas del 52 al 54, allí la Inspiración menciona el juicio durante el milenio. Escuchen lo que dice [Apocalipsis 20:4](#).

[Apocalipsis 20:4.-](#) “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.”

Noten aquí que los santos tenían el privilegio de juzgar con Cristo a los impíos durante el milenio en el cielo. Es muy claro que habrá un templo en el cielo, pero no habrá un templo en la tierra nueva. Como Juan dice que no habrá un templo en la tierra nueva, por lo tanto la visión de la hermana White donde ella menciona a los pequeñuelos que trepaban por los montes, o si ellos querían usaban sus alitas, tendría que suceder en el cielo, y no en la tierra nueva. En [Mensajes Selectos, Tomo 1, página 203](#), la Inspiración declara que no habrá niños en la tierra nueva. Por lo tanto, no es posible que existan niños o pequeñuelos jugando y recogiendo flores en la tierra nueva. Esta escena ocurre en el cielo antes que descienda la nueva Jerusalén. Tiene que suceder durante los mil años, cuando los niños estarán creciendo, así como lo menciona Malaquías 4:2. Así que la Inspiración en [Primeros escritos](#) habla del período durante el milenio en el cielo cuando puede haber un templo y también cuando puede haber niños.

Ahora continuemos con la **pregunta número 6.- ¿Qué sucederá con los judíos y con los árabes que están ocupando Palestina hoy día?**

La pregunta es una pregunta que tiene mucho sentido, porque si ha de haber un Reino de paz en

Palestina, entonces, ¿Qué pasará con los habitantes del Medio Oriente o Palestina? ¿Qué sucederá con los árabes y los judíos? Ustedes pueden notar que en Palestina ha existido mucho conflicto por muchos siglos, y parece que la condición está empeorando más y más cada día. Sin embargo, la Palabra de Dios dice que habrá un Reino allí en Palestina, ¿cómo puede ser esto? La respuesta es sencilla. Dios los echará fuera. Pero, ¿dónde encontramos tales evidencias en la Palabra de Dios? Bueno, busquemos en el libro de Sofonías capítulo 2, allí encontraremos el destino de los judíos y de los árabes que están ocupando Palestina hoy día. Escuchen los primeros 5 versículos:

**Sofonías 2:1-5.-** “<sup>1</sup>Congregaos y meditaad, oh nación sin pudor [no deseada –versión en inglés] <sup>2</sup>antes que tenga efecto el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del Señor, antes que el día de la ira del Señor venga sobre vosotros. <sup>3</sup>Buscad al Señor todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio, buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo del Señor. <sup>4</sup>Porque Gaza será desamparada, y Ascalón asolada; saquearán a Asdod en pleno día, y Ecrón será desarraigada. <sup>5</sup>!Ay de los que moran en la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra del Señor es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos, y te haré destruir hasta no dejar morador.”

Esta profecía es futura porque nunca se ha cumplido. No se cumplió en el tiempo de Sofonías ni después de su tiempo y hasta ahora no se ha cumplido. Es verdad hermanos, los judíos y los árabes serán despojados de la tierra. Tal vez usted dirá, ¿cómo sabemos eso? Bueno, en el versículo 1 dice: “Congregaos o nación sin pudor,” o como dice en otra versión, “no deseable.” Y después menciona a las naciones de Canaán, Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón, etc. Estas naciones o lugares están localizados actualmente en Palestina también se le conoce como la orilla de Gaza que está situada en Israel. En otras palabras, la nación a la que se le está ordenando que se congregue y se reúna como un pueblo, es la nación de los judíos, la nación de Israel. Dios está hablando a los judíos incrédulos de hoy día, que están ocupando Palestina en este tiempo, y Dios les dice que se junten porque son una nación sin pudor, es decir, una nación que no es deseable para el Señor. Y solamente hay una nación en todo el mundo a la que se le puede aplicar esta profecía, y esa nación es la de los judíos incrédulos. El estado de Israel.

Dios nos está mostrando que los planes que tienen los judíos de establecer un Reino o un estado nacional independiente de alguna otra nación terminará en fracaso. Dios los está llamando para que se congreguen, con el propósito de destruirlos, porque la ira del Señor está sobre ellos. Pero, ¿cómo hará esto el Señor? Es decir, ¿cómo serán echados los judíos incrédulos fuera de Palestina? En estos momentos no podemos ver desde todos los ángulos como el Señor lo realizará, pero si podemos decir, que en **Zacarías capítulo 14 versículos 1 y 2**, se nos dice que habrá una guerra mundial y esta guerra ocurrirá en Palestina, en la tierra prometida, justamente antes de que el Señor establezca su Reino allí en la tierra prometida. Si hermanos, va a haber un gran conflicto mundial, Zacarías dice que todas las naciones estarán involucradas, la Biblia dice que algunos serán salvados, habrá algunos judíos que aceptarán a Jesús como su Salvador personal, pero la mayoría de los judíos serán despojados de la tierra. Esta es la razón, el motivo por el cual Dios quiere que se congreguen para que su ira sea derramada sobre ellos. El **versículo 3 de Sofonías capítulo 2** dice que busquemos la justicia, y el Señor está hablando a todos nosotros. En realidad, ¿amamos al Señor? ¿Le serviremos pase lo que pase? ¿En verdad deseamos servirle y obedecer todo lo que Él dice, y tener una relación íntima con nuestro Salvador Jesús? Si verdaderamente queremos, entonces lo que se nos manda aquí es que busquemos la justicia y la mansedumbre.

Continuando con nuestro tema, notamos que habrá gente habitando en la tierra de Palestina. En los versículos 6 y 7 se nos dice que los justos estarán habitando allí,

**Sofonías 2:6 y 7.-** “<sup>6</sup>Y será la costa del mar praderas para pastores, y corrales de ovejas. <sup>7</sup>Será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá; allí apacentarán; en las casas de Ascalón dormirán de noche; porque el Señor su Dios los visitará, y levantará su cautiverio.”

Esto es exactamente lo que hemos estado hablando. Hemos leído del establecimiento del Reino de Dios en la tierra prometida. Pero antes que este Reino se establezca, Dios echa fuera la nación no deseable, es decir, los judíos incrédulos que están ocupando la tierra de Israel. Dios los arrojará fuera de Palestina. Hermanos, si somos fieles al Señor podemos estar allí, y habitar bajo la protección de Dios. Ahora, tengamos en mente que esto nunca ha ocurrido hasta este día. La verdad es que no existe la paz

hoy en Israel. Todavía esta profecía no se ha cumplido. Continuando con nuestro estudio, veremos los versículos 8 y 9, allí nos habla mayormente de los países árabes.

**Sofonías 2:8 y 9.-** “<sup>8</sup>Yo he oído las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Amón con que deshonraron a mi pueblo, y se engrandecieron sobre su territorio. <sup>9</sup>Por tanto, vivo yo, dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra; campo de ortigas, y mina de sal, y asolamiento perpetuo; el remanente de mi pueblo los saqueará, y el remanente de mi pueblo los heredará.”

Claramente la Palabra de Dios dice que los amonitas y moabitas, es decir, los árabes, aquellos que están ocupando la parte del Jordán en Palestina, serán como Sodoma Y Gomorra. ¿Dónde se encuentra Sodoma y Gomorra hoy día? Sabemos que no existen, porque fueron destruidos por Dios. Estos pasajes de la Biblia nos dicen que los árabes también serán echados completamente fuera de Palestina. Hermanos, estos pasajes de la Biblia podrán ser muy sorprendentes para ustedes, pero la realidad es que Dios lo ha dicho y Él lo cumplirá. Si hermanos esta guerra es futura de acuerdo a Zacarías 14:1 y 2. Todas las naciones estarán involucradas, pero el resultado final será, desolación en Jerusalén, desolación en la tierra de Canaán, y desolación en Palestina. Será destruida y desolada completamente, para que a través de ese hecho los santos de Dios puedan entrar y finalmente Dios establezca su Reino allí. Tal vez esto podrá ser difícil de creer por nosotros, y quizás será algo imposible para nosotros pero para Dios no lo es, ni tampoco difícil, porque Él es Dios, Él es nuestro Salvador, Dios del Universo, y Él es todopoderoso.

Hemos visto en el pasado como Dios ha obrado con su pueblo maravillas, y Él realizará lo que ha dicho que sucederá muy pronto. Dios ha levantado a reinos, y los ha destruido según su voluntad. Y aquí en estos pasajes los judíos y árabes incrédulos que no quisieron aceptar a Jesús serán destruidos y serán echados fuera para siempre, y finalmente el Nombre de Dios será glorificado entre las naciones cuando Él establezca su Reino de paz y justicia.

Ahora pasemos a la **pregunta número 7.- ¿Cómo llegaremos a la tierra prometida?**

Esa es una buena pregunta, pero no tenemos que preocuparnos hermanos ni siquiera dejar que esto nos cause perplejidad. Si Dios pudo llevar a Elías al cielo en un carro de fuego, y Si Dios pudo llevar a Felipe de un lugar a otro en un momento, de acuerdo a **Hechos 8:39 y 40**. Dios puede hacer cualquier cosa, y de ninguna manera su poder será limitado, “**porque el Señor secará la lengua del mar de Egipto, y levantará su mano con el poder de su Espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias. Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.**” (Isaías 11:15,16) Por lo tanto, Él nos llevará a la tierra prometida. Solamente tenemos que estar listos.

**Pregunta número 8.- ¿Qué de la persecución?** Algunos han hecho la pregunta que tiene que ver con el hecho de que algunos tendrán que huir a las montañas cuando la persecución empiece, ¿cómo podemos descifrar o entender esto en relación con el Reino premilenario? Para encontrar nuestra respuesta busquemos en

**Joyas de los Testimonios, Tomo 3, pp. 284 y 285.-** “Es imposible dar una idea de lo que experimentará el pueblo de Dios que viva en la tierra cuando se combinen la manifestación de la gloria de Dios y la repetición de las persecuciones pasadas.”

Esta es una declaración maravillosa hermanos, la Inspiración nos está diciendo que cuando llegue el tiempo en que Dios manifestará su poder en la tierra, habrá una comunión celestial en la iglesia de Dios, sin embargo, al mismo tiempo habrá persecución. Las dos cosas se mezclarán, en otras palabras, los dos reinos estarán en conflicto uno con el otro. Recordemos la profecía de **Daniel 2**, cuando la piedra destruye la imagen. La profecía de **Jeremías 51:19-21** donde se nos dice que la iglesia será como un martillo. Y la profecía de **Zacarías 12:3** donde nos muestra la iglesia como una piedra pesada que destruirá a las naciones. En otras palabras, habrá una confrontación, y como resultado de esto habrá persecución, la gran multitud será llamada a salir de Babilonia.

Leamos lo que dice

**Apocalipsis 18:4.-** “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis

partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.”

Esto indica o muestra que el pueblo de Dios ha de ser llamado a salir de Babilonia. En Apocalipsis 13 se nos dice que habrá persecución, no podrán comprar o vender, por lo tanto la gran multitud tendrá que pasar por esta prueba, ellos tendrán que decidir en guardar el verdadero Sábado de Dios o el falso sábado, el domingo.

Hermanos, Dios va a tener un Reino, pero esto no quiere decir que no habrá persecución, aquellos que soporten la persecución y salgan victoriosos, y elijan servir al Señor, al final serán traídos al Reino de Dios. Si hermanos, esto es lo que va a suceder, en verdad es algo maravilloso. Recordemos que Dios siempre ha tenido un lugar especial para su pueblo en tiempos de peligro. Por ejemplo, en el diluvio, Noé y su familia entraron al arca y Dios cerró la puerta, y si Dios hubiera querido, las aguas no habrían llegado cerca del arca. Él tenía el poder para hacerlo pero no lo hizo así, sino que Él permitió que Noé y su familia entraran al arca, y mientras el juicio de Dios caía sobre el mundo, Noé y su familia fueron protegidos por Dios. Recordemos la gracia de Dios para con sus hijos, que Dios proporcionó un lugar de protección para sus hijos en Sodoma y Gomorra, que Lot tuvo que ser llamado a salir de esas ciudades perversas y llenas de pecado. Sabemos bien que si hubiera sido la voluntad de Dios, Él podía haber dejado a Lot en Sodoma y Gomorra, y mientras el fuego descendía, Dios podía haber hecho que cayera alrededor de Lot. Pero la voluntad de Dios no se efectuó de esa manera. Él llamó a su pueblo, a sus hijos, a que salieran de esas ciudades. Los llamó a un lugar lejos donde pudieran estar seguros.

Después de esto vemos al pueblo de Israel, mientras las plagas estaban cayendo en Egipto, se nos dice que las últimas 7 plagas no cayeron en la tierra de Gosén. Durante la última plaga los hijos de Israel tuvieron que poner sangre en los postes y dinteles de la puerta para que el ángel destructor pudiera verla y todos los que estuvieran dentro de la casa fueran salvos.

Por lo tanto, hermanos, podemos ver que Dios siempre separa a su pueblo y los lleva a un lugar de seguridad mientras sus juicios caen sobre los impíos. Esta es la razón por qué en Apocalipsis 18:4 Dios ordena a su pueblo a salir de Babilonia para que no participen de sus pecados ni reciban parte de sus plagas. En otras palabras, Dios les ordena que salgan de un lugar donde hay pecado a un lugar donde no lo hay. Para hacerlo más claro, Dios les ordena que salgan de Babilonia y que entren a su Reino premilenario en Palestina. También tengamos en mente, que en el Reino no habrá pecado porque la iglesia para ese tiempo ya estará purificada. Noten también la última parte de [Apocalipsis 18:4](#) donde dice Dios que las plagas caerán sobre Babilonia, eso denota que las plagas caerán sobre el territorio de Babilonia pero no caerán en el lugar que Dios tiene preparado para su pueblo, es decir, el Reino en Palestina. Repitiendo esto, en verdad si habrá persecución pero al mismo tiempo Dios tendrá su Reino. El reino de satanás y el Reino de Dios chocarán, pero al final el Reino de Dios triunfará. La gracia se cerrará para siempre.

**La siguiente pregunta** tiene que ver con **el significado de Israel y Judá**, y cual es su relación con lo que hemos estado estudiando según lo hemos visto en Jeremías e Isaías y otros pasajes de la Biblia. Hemos leído repetidamente que Israel y Judá regresarán a la tierra de Palestina. Qué significan estos términos, bueno, estos términos de Israel y Judá representan a Israel y Judá en un sentido literal como también espiritual. Se dice que los 144,000 son de todas las 12 tribus de los hijos de Israel. En otras palabras, se encuentran en el Israel Espiritual o el Israel moderno, la iglesia Adventista del Séptimo Día. Pero sin embargo, tenemos que entender los términos de Israel y Judá como se ven en el contexto de Jeremías, Isaías, Ezequiel, y otros pasajes del Antiguo Testamento. Y allí encontraremos que estos términos, según su contexto, se refieren al linaje verdadero de Israel, aquellos descendientes literalmente de las 12 tribus de Israel, pero no necesariamente identificados, es decir, no necesariamente teniendo la apariencia de judío o israelita. Apocalipsis 7 dice que los 144,000 son de todas las 12 tribus de Israel, y la Biblia menciona que son 12 mil sellados de cada tribu de Israel. Sin embargo, los 144,000 son descendientes del verdadero linaje de Jacob, pero no necesariamente de los judíos identificados de hoy día, es decir, no podemos mirarlos y decir que son israelitas solamente por su apariencia.

Tal vez esto sonará extraño para ustedes hermanos sin embargo está escrito en la Biblia. Los 144,000 son israelitas literales y también son israelitas espirituales. Deben ser adventistas del séptimo día pero al mismo tiempo tienen que ser del linaje de Jacob e Israel. Para entender por qué es que los 144,000 tienen que ser descendientes de Jacob regresemos a la historia por unos momentos, En [2 Reyes 17:6](#) y [2 Reyes](#)

**18:11** se nos dice que las 10 tribus de la casa de Israel fueron esparcidas entre las gentes de los Medos, las cuales fueron asimiladas por las naciones de aquel tiempo y se perdió completamente su identidad. De igual manera, las 2 tribus de Judá fueron llevadas en cautiverio a Babilonia por 70 años y también se asimilaron entre las naciones de ese tiempo. Solamente pocos regresaron a Jerusalén a reconstruir el templo, aquellos que permanecieron en Babilonia se mezclaron con ellos y también con los pueblos paganos de ese tiempo. Y por consecuencia, muchos judíos fueron asimilados entre las naciones y perdieron su identidad. Asimismo, los judíos que regresaron a Jerusalén para reconstruir el templo perdieron su identidad y poco a poco fueron asimilados en las masas de las gentes. En el año 70 después de Cristo, el templo de los judíos fue destruido, y como resultado, muchos fueron llevados como esclavos por todo el territorio del imperio romano, y otros escaparon a diferentes lugares.

La iglesia cristiana primitiva fue compuesta de judíos mayormente, los apóstoles y discípulos eran judíos y a medida que el tiempo pasaba, los gentiles eran agregados a la iglesia. La barrera entre judío y gentil se quebrantó. Y después que este período se terminó, cuando se les ordenó a los discípulos que llevaran el Evangelio a todas partes muchos judíos se hicieron cristianos y después como cristianos fueron asimilados entre las naciones de la tierra. Por consiguiente, en cada época los hijos de Jacob han ido perdiendo su identidad como raza y como pueblo, sin embargo, el Señor ha mantenido un registro fiel de todos los descendientes de Jacob como dice el

**Salmo 87:4 al 6.**- *“<sup>4</sup>Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen: he aquí Filisteia y Tiro, con Etiopía; éste nació allá. <sup>5</sup>Y de Sion se dirá: Éste y aquel han nacido en ella. Y el Altísimo mismo la establecerá. <sup>6</sup>El Señor contará al inscribir a los pueblos: Éste nació allí. Selah.”*

Si hermanos, Dios tiene un registro de todos sus hijos. Es por eso que los 144,000 pueden venir de toda tribu, pueblo y lengua, y al mismo tiempo ser hijos verdaderos de Jacob. Escuchen lo que dice

**Isaías 11:11 y 12.**- *“<sup>11</sup>Asímismo acontecerá en aquel tiempo, que el Señor alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. <sup>12</sup>Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Israel de los cuatro confines de la tierra.”*

Noten lo que dice la Palabra de Dios. Nos dice que Dios juntará a todos sus hijos de los cuatro confines de la tierra. En otras palabras, el linaje judío ha sido esparcido por todo el mundo. También esto se nos dice en

**Isaías 27:12.**- *“Acontecerá en aquel día, que trillará el Señor desde el río Éufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno.”*

Hermanos Dios juntará a su pueblo de todos los lugares del mundo uno por uno. Entonces, si la historia, la lógica y las Escrituras armonizan sus evidencias para comprobar sin condiciones de ninguna forma, y que muestran la sabiduría de Dios en conservar la genealogía humana desde Adán hasta Noé, según **San Mateo 1:1-17** y de Jesús hasta Adán según **Lucas 3:23-38**. Por consiguiente, Dios por ser constante en este sentido, debe preservar un registro correcto de la identidad de los escogidos y de los que serán salvos. Y esto es precisamente lo que ha hecho Dios en designar un linaje perfecto de los 144,000 los cuales son los hijos de todas las tribus de Israel.

La simiente de Abraham tenía que ser como la arena del mar, entonces, es muy obvio que los pocos judíos identificados de hoy día no son los únicos descendientes de Abraham, sino que también muchos de los gentiles de hoy día tienen que ser hijos de Abraham. Por la condición de mezclarse entre las gentes, casi todos podemos decir que somos descendientes de Abraham. Quizás muchas de las naciones que normalmente se conocen como naciones gentiles podrán en la actualidad ser descendientes de Abraham. Tengamos en mente que no podemos decir quién es quién. Pero Dios ha guardado un registro genealógico perfecto de todos nosotros, Él sabe quién es quién, y Él sabe de donde hemos venido, exactamente como dice en **salmos 87**. En otras palabras, a pesar de no saber de donde hemos venido, y ni siquiera llegar a saber por nuestros propios esfuerzos, Dios nuestro Salvador si lo sabe, asimismo, Él sabe cuantos cabellos tenemos. Si hermanos, Dios lo sabe todo.

Dios hizo una promesa a Abraham, a Isaac y a Jacob, que a través de su simiente todos los pueblos serían bendecidos. Nuestro Salvador fue descendiente de Abraham, y sabemos bien que Él ha bendecido a

todo el mundo, y es exactamente lo que Dios quiere hacer hoy día con su pueblo, Él lo logrará a través de los 144,000 quienes han de ir a todo el mundo a predicar el evangelio, y por ese hecho traerán salvación a la gran multitud. La verdad es que no todos los impíos serán salvos, muchos de ellos no recibirán la luz del Reino de Dios y muchos de ellos parecerán. Sin embargo muchos impíos si recibirán la invitación y serán salvos. **Romanos capítulo 11** dice que todo Israel será salvo. En verdad hermanos la Palabra de Dios es más profunda de lo que imaginamos. Y gracias a Dios que Él nos ha hecho saber estas cosas, y hoy día podemos entender su plan para su pueblo en estos últimos días.

Antes de concluir leeré la última referencia, pero antes de leerla tengamos en mente mis hermanos, que el Reino de Dios está muy cerca de ser establecido, y ustedes y yo tenemos el gran privilegio de ser parte de ese Reino. Tenemos el privilegio de saber de antemano los planes de Dios; y tenemos el privilegio de ser parte de ese pueblo grande y poderoso que el mundo jamás haya visto. Si hermanos, el Señor está buscando a un pueblo, un pueblo a quien Él pueda encargar una responsabilidad más grande de la que dio a José en Egipto, más grande aun de la que dio a Moisés. Una obra que a través del poder de Dios salvará al mundo de pecado y perdición.

Dios desea tener un pueblo que a través de su poder puedan reflejar su carácter perfectamente. Escuchen esta última declaración que se encuentra en [El Boletín de la Conferencia General de 1901, las páginas. 149 y 406](#). Fue escrita por E.J. Waggoner. Esta referencia ya se mencionó anteriormente, pero deseo leerla nuevamente para concluir con nuestro estudio. Escuchen lo que dice:

**[El Boletín de la Conferencia General de 1901, pp. 149 y 406.-](#)** “Alguien será parte de ese Reino perfecto de Dios, podemos ser parte de él o tal vez no, tenemos la opción. Podemos hacer lo que queramos, pero eso se realizará, habrá un pueblo compuesto de representantes de toda tribu y nación – hombres blancos, negros, amarillos, rojos, hombres pobres en su mayoría, algunos hombres ricos, unos pocos hombres grandes, y muchos hombres humildes. Hombres de todas las disposiciones, de todas razas y nacionalidades de todo el mundo, todos hablando lo mismo a la misma vez. Todos manifestando las características del Señor Jesucristo. Eso se realizará. Ahora bien, si creemos y sabemos que eso se realizará, esto puede ser hecho. Cuando Dios haya dado este testimonio al mundo, de su poder para salvar hasta lo sumo a hombres pecadores para vivir una vida perfecta en cuerpos pecaminosos, y después quitar las incapacidades y darnos mejores circunstancias para vivir. Pero ante todo, esta obra maravillosa debe ser realizada no solamente en hombres pecadores, no simplemente en la persona de Jesús, sino Jesucristo reproducido y multiplicado en miles de sus seguidores. No sólo en unos cuantos casos esporádicos, sino en todo el cuerpo de la iglesia la vida perfecta o el carácter de Cristo sea manifestado al mundo. Eso será la última obra culminante que salvará, o condenará al hombre.”

Que Dios nos bendiga y nos guarde en su maravilloso amor, mientras meditamos en este tema, y nos preparamos para su Reino. Oremos con sinceridad **“Venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra así como se hace en el cielo.”**

Que el Señor les bendiga.  
Amén.